PEDAGOGÍA 2005

UNESCO

iplac
INSTITUTO PEDAGÓGICO LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO

CURSO 110

El accionar de la escuela en la educación familiar como parte de la cultura general integral

Ms.C. Ana Rosa Padrón Echevarria

Ms.C. Teresa de J. Brito Perea.

Ciudad de La Habana, Cuba

Diseño y corrección:

MSc. Nelson Piñero Alonso

Copyright © IPLAC, 2005

Copyright © Educación Cubana, 2005

ISBN 959-18-0120-3

Título: **EL ACCIONAR DE LA ESCUELA EN LA EDUCACIÓN FAMILIAR COMO PARTE DE LA CULTURA GENERAL INTEGRAL**

Autoras: **Ms.C. Ana Rosa Padrón Echevarria**

Ms.C. Teresa de J. Brito Perea.

Cátedra de Educación Familiar para la vida.

Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona"

RESUMEN

La familia y la escuela como instituciones socializadoras son esenciales en la educación de niños adolescentes y jóvenes .Las relaciones entre ambas constituyen punto de análisis entre diversos estudiosos del tema, quienes se empeñan en buscar las incoherencias y trabajar para el logro de verdaderos encuentros en su tarea común: La Educación.

El objetivo de este trabajo es analizar el accionar de la escuela en la Educación Familiar como parte de la cultura general integral, tomando como punto de análisis el resultado de nuestros estudios desde y en la Universidad Pedagógica, encargada de la formación de futuros educadores y de la superación postgraduada de los mismos.

Ofrece también la manera en que se capacitan a los educadores para su labor con la familia así como las vías más utilizadas para desarrollar las sesiones educativas donde se potencian los saberes de todos como parte de una cultura general integral desde el contexto escolar.

La Cátedra Educación Familiar Para la Vida ha ofrecido tutorías a tesis de Maestría a educadores de diversos países como: Bolivia, Colombia, Brasil, entre otros, cuyas experiencias también han servido de base a este trabajo.

INTRODUCCIÓN.

La familia y la escuela como instituciones socializadoras son esenciales en la educación de niños adolescentes y jóvenes .Las relaciones entre ambas constituyen punto de análisis entre diversos estudiosos del tema, quienes se empeñan en buscar las incoherencias y trabajar para el logro de verdaderos encuentros en su tarea común: la Educación.

El objetivo de este trabajo es analizar el accionar de la escuela en la Educación Familiar como parte de la cultura general integral, tomando como punto de análisis el resultado de nuestros estudios desde y en la Universidad Pedagógica, encargada de la formación de futuros educadores y de la superación postgraduada de los mismos.

Ofrece también la manera en que se capacitan a los educadores para su labor con la familia así como las vías más utilizadas para desarrollar las sesiones educativas donde se potencian los saberes de todos como parte de una cultura general integral desde el contexto escolar.

Se sostiene el criterio que en esta tarea, la familia es una aliada esencial, a ella hay que implicarla.

La familia en el contexto histórico - social.

Los fundadores de la filosofía Marxista - Leninista, con respecto a la familia, sentaron las bases para comprender la razón social de ser, su determinación y funciones más generales. Ellos se vieron en la necesidad de estudiar a la familia como institución social al elaborar su concepción materialista de la historia, y fueron los primeros en revelar las determinantes sociales fundamentales sobre la institución familiar y su papel en la reproducción social.

Los Manuscritos Económicos - Filosóficos de 1844 Marx aportó un primer elemento para entender a la familia como relación social, al señalar que "la relación directa, natural y necesaria de persona a persona en la relación del hombre y la mujer". Esta relación natural de los sexos, la relación del hombre con la naturaleza, es de inmediato su relación con el hombre" También se revela esta relación hasta qué punto... en su existencia individual es al mismo tiempo un ser social". [1]

Continuando esta formulación, en la Ideología Alemana señala que "la relación entre hombre y mujer, entre padres e hijos, la familia, es la primera relación social"[2]

Analizan que en el inicio de la historia misma, y por tanto del hombre como ser social, está el hecho de "que los hombres que renuevan diariamente su propia vida comienzan al mismo tiempo a crear a otros hombres, a procrear"[3] y ahí tenemos la relación social primitiva.

Marx y Engels dejaron establecido, en una época tan temprana del desarrollo de las Ciencias Sociales, que la familia no es una relación primordialmente biológica, sino que tiene un doble carácter, natural y social; constituyendo las relaciones de cooperación entre sus miembros, su esencia social.

"El origen de la familia, la propiedad privada y el estado" es, sin duda, la culminación de sus aportes al respecto. El valor de esta obra de Engels es en primer lugar metodológico, por las categorías que elaboró para el análisis de la familia. Demostró, con los datos de su época, que la familia es una categoría

histórica y que por tanto cambia de acuerdo con las transformaciones sociales, en cuyo contexto hay que estudiarla y comprenderla.

Con el cambio de las formas de propiedad y de producción se gestan modificaciones en las relaciones familiares. Las formas y funciones de la familia evolucionan, pero este proceso sufre un retraso respecto a los cambios en las relaciones sociales.

Para Engels la relación sociedad - familia no es unidireccional. Sobre ello expresa:

"El orden social en que viven los hombres en una época, en un país dado, está condicionado por esas dos especies de producción: por el grado de desarrollo del trabajo, por una parte, y de la familia, de la otra"[4]. En esta misma obra, al proyectar sus ideas sobre la futura revolución social, avizora que "...se modificará mucho la posición de los hombres. Pero también sufrirá profundos cambios la de las mujeres, la de todas ellas. En cuanto los medios de producción pasen a ser propiedad común, la familia individual dejará de ser la unidad económica de la sociedad. La economía doméstica se convertirá en un asunto social; el cuidado y educación de los hijos también"[5]

Respecto a la socialización de los hijos, desde el Manifiesto del Partido Comunista", Marx y Engels esbozaron la idea de que hasta entonces la educación familiar había sido la de la explotación de los hijos por los padres; y plantearon que había que sustituirle por la educación social; la que entendemos hoy como la educación sobre bases más justas, en interés de la nueva sociedad.

Funciones de la Familia

Diferentes ciencias que investigan la familia manifiestan que la relación entre individuo y sociedad hay que estudiarla en sus múltiples interrelaciones, tanto en el nivel macro como microsocial: el primero como institución social en su integración a contextos sociales y el segundo por la interrelación entre familia y el individuo.

Por ello se concibe "a la familia como una unidad social y por una parte presenta como el componente estructural más pequeño de la sociedad que cumple tareas de una institución social y por otro lado se puede describir como grupo social con determinada estructura y particularidades de interacción"[6]

Investigaciones en el área de la familia dan a conocer que en Cuba han surgido valores emergentes que tienden a sustituir los valores de la familia tradicional: se ha diversificado su tipología, las formas de hacer parejas, los modelos de maternidad y paternidad han cambiado, así como los estilos de autoridad. Sin embargo, la realidad demuestra que no se ha avanzado hacia la sustitución de la familia por otra institución; a pesar de la expansión de la educación estatal y social general, la familia cumple funciones que son indelegables.

¿Cuáles son estas funciones?

Se toma en consideración el modelo analítico utilizado por los investigadores del Grupo de Familia del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas del Ministerio de la Ciencia - Tecnología y Medio Ambiente, en cuanto a la familia: biosocial, económica y espiritual - cultural. A través de la función biosocial se garantiza la procreación crianza y educación de los hijos, así como las relaciones afectivas sexuales de la pareja, las cuales son de vital importancia para el equilibrio emocional y familiar de todos sus miembros; lo que proporcionan sentimientos de identificación y tenencia al grupo familiar.

En correspondencia con lo anterior, la función económica de la familia comprende el conjunto de actividades de consumo y satisfacción de necesidades materiales individuales y colectivas, tanto en lo referente al trabajo remunerado que constituye la base de la subsistencia de la familia, como con el aporte de trabajo de sus miembros en el hogar a través de tareas domésticas: cocinar, lavar, limpiar, cuidar los niños y ancianos, entre otras.

Un rasgo característico de la familia actual es el hecho de que el papel afectivo lo lleva preponderantemente la madre, y la carga doméstica continúa recayendo

sobre la mujer, ello refleja el modelo tradicional de la familia que aún prevalece en la sociedad cubana.

La función espiritual - cultural es aquella que comprende todas las actividades y relaciones familiares a través de las cuales la familia participa en la reproducción cultural - espiritual de la sociedad y en la satisfacción de las necesidades culturales de sus miembros, la superación y esparcimiento cultural, así como la educación de los hijos.

No obstante la división de estas funciones por motivos de estudios, es necesario destacar que todos tienen que condicionarse entre sí y en buena medida la función educativa se produce a través de las expresadas anteriormente, en las cuales se manifiesta un doble carácter: satisfacen necesidades de los miembros y a la vez educan a la descendencia.

Una familia es más funcional en la medida en que exista un equilibrio en el cumplimiento de sus funciones y cuente con recursos adaptativos para enfrentar los cambios que se producen en la sociedad y en el interior de la familia misma, ella sigue siendo la comunidad fundamental de afecto y refugio por excelencia del ser humano.

Cada familia establece normas y regulaciones..."No podemos aceptar que la misma funcione básicamente por mecanismos automáticos, ya sean formulados por el determinismo biológico o apelando a lo inconsciente. La familia es una entidad con elevado grado de conciencia acerca de su devenir; la cultura humana va enriqueciendo las posibilidades de la familia, de sus miembros, para entender y regular cada vez más de manera consciente su actividad y sus vínculos intrafamiliares."[7]

De forma sintética se presenta en la tabla siguiente los distintos componentes de las funciones familiares, cómo la familia realiza estas funciones respecto a la sociedad al mismo tiempo que las cumple para sus miembros.

Funciones de la Familia

Biosocial

Actividades:
- Amorosa y afectiva
- Sexual
- Reproductiva

Relaciones:
- Afectivas y sexuales de la pareja
- De padres e hijos
- Parientes (con cariño y apoyo)

Efectos o aportes:
Micronivel: Satisfacción de necesidades emocionales y sexuales. Ampliación de la familia.
Macronivel: Reproducción de la población. Modelos de comportamiento sexual masculino y femenino.

Económica

Relación:
División del trabajo doméstico.

Actividades:
- Organización del presupuesto y el consumo.
- Tareas domésticas.
- Asistencia a instituciones de educación, salud y servicios.

Efectos:
Micronivel: Aseguramiento de la existencia física y desarrollo de todos los miembros.
Macronivel: Modelos femeninos y masculinos para el trabajo doméstico. Reposición de la fuerza laboral. Crianza de niños, adolescentes y jóvenes. Cuidado de ancianos

Espiritual - Cultural

Actividades:
- Recreativas y de tiempo libre de la familia.
- Educativas y de superación.
- Culturales que forman intereses.

Relaciones:
- De comunicación e interacción.
- De padres e hijos e intrafamiliares (pareja, hermanos, abuelos y otros).

Efectos:
Micronivel: Desarrollo de aspectos de la personalidad de hijos y padres.
Macronivel: Transmisión de valores culturales y tradicionales, conocimientos.

Es una necesidad en el estudio de la familia el hecho de considerar su ciclo vital, el cual atraviesa por cuatro fases, que son etapas de integración y organización de la familia:

1. Formación
2. Extensión
3. Contracción
4. Disolución

El matrimonio, con el cual se inicia la primera fase, constituye un pilar necesario para que el ciclo en su conjunto produzca buenos resultados. Esta es la etapa donde los cónyuges se adaptan a una nueva forma de vivir, a las dificultades materiales que implica la función hogar, el incorporar y desarrollar el nuevo rol de cónyuge, así como la adaptación necesaria que requiere el vivir juntos.

Es importante la situación asociada a la separación original y a la potencialidad de devenir en padre y madre. Este paso puede suceder antes de que ambos hayan logrado una cierta estabilidad, y por tanto, la necesaria consolidación del matrimonio, o puede darse demasiado tarde, si la pareja ha desarrollado una dependencia mutua excesiva, si se ha producido un aislamiento en el matrimonio o no hay suficiente firmeza como para asumir el rol de padre.

El nacimiento del primer hijo da lugar a la fase de extensión. En este sistema de interacción, los cónyuges deben aprender el papel que le corresponde desempeñar como padres y desarrollarse según va aumentando no sólo el número y la edad de los hijos, sino también el número de años de casados. Esta es la etapa donde la familia cumple para con sus hijos una función socializadora, esto es, el aprendizaje desde la más temprana edad, de los valores sociales, culturales, éticos, de salud, entre otros.

La fase de extensión requiere cambios importantes en la fase, por cuanto no sólo ya experimentó la vivencia de educar a sus hijos, sino que culmina justamente cuando se casa el primero de ellos y abandona el hogar de los padres.

La fase de contracción se caracteriza por ser un retorno paulatino a la etapa inicial (matrimonio, sin hijos), pero es un punto superior de la espiral dialéctica. En ella los padres se estrenan como abuelos al requerirse una nueva adaptación para el desempeño de nuevos roles familiares.

La fase de disolución termina cuando fallece el último de los cónyuges supervivientes, (extinción del matrimonio).

La escuela y el maestro en la educación familiar

"La familia y la educación se encuentran indisolublemente unidas. La familia es una institución y la educación una actividad, pero una y otra están al servicio de la vida humana" - señala García Hoz, y añade: "En el terreno educativo, el propio desarrollo de la ciencia contribuyó a crear la mentalidad de que la educación había que resolverla únicamente por vías técnicas, dejando marginados los factores personales que son vía de influencia personal. Esta situación de menosprecio o de olvido de la función educativa de la familia, podemos considerarla predominante en muchos ambientes de la Pedagogía Académica durante la mitad de este siglo"[8] En tal sentido afirma: ..." lo cierto es que no hay alternativa para sustituir a la familia. Ella es el primer ámbito de la vida humana y de la educación"[9]

La entrada de los hijos a la enseñanza media coincide con el inicio de la etapa de la adolescencia, período muy peculiar en la vida del individuo como es conocido.

Para la familia, por supuesto, también representa un momento muy especial pues debe prepararse para “despedir al niño” e ir elaborando la llegada del joven, proceso que despierta no pocas angustias y ansiedades en todo padre y madre.

En este momento la familia debe enfrentar serias demandas de independencia por parte del hijo/a, nunca sentidas con tanta intensidad como hasta ahora.

Estas demandas requieren, como es sabido de mucha atención y sabiduría de la familia para evitar la conocida “crisis” de la adolescencia y ponerla a salvo de posibles disfunciones propias de estas circunstancias.

El ciclo de vida de la familia continúa teniendo en este período como una de sus actividades centrales la educación de los hijos, a las que se une ahora el trabajo de la manejar de la mejor forma posible la entrada y el desarrollo de la adolescencia.

Los hijos prefieren que no se interfiera en los diferentes espacios en que se desenvuelve, exige mucho respeto a su privacidad y prefiere delimitar bien los límites a estos espacios y a esta privacidad. Esto obliga a muchos padres a ejercer un control discreto y a distancia sobre ellos, otros se desentienden de los asuntos de sus hijos en alguna medida y otros lo hacen casi por completo. A esto se une el hecho de que a los 11 – 12 años, edad promedio en que se ingresa a la enseñanza media, ya el adolescente ha alcanzado un validísimo superior al que tenía en la enseñanza primaria, por ejemplo:

- Asiste por sí mismo a la escuela.
- Se vale por sí mismo para realizar sus tareas escolares.
- Hay una mayor autorregulación en su conducta y esta le permite comenzar a organizar su vida con relativa independencia.

Con la Revolución Educacional en Cuba, se elevó considerablemente el nivel escolar como nunca antes en ningún otro momento de nuestra historia. También los padres poseen un nivel escolar mucho más alto, lo que les da mayor posibilidad de participación en la educación de los hijos.

No obstante, para que puedan asumir responsablemente su función educativa, se hace cada vez más necesario el concurso de una ayuda especializada en aspectos tales como: formación de normas de convivencia, patrones de conducta, transmisión de afecto, seguridad, así como preservación de tradiciones, valores educación y orientación sexual.

No es un secreto para nadie que en la escuela se reciben muchas asignaturas, pero ellas no tienen como objetivo preparar para la compleja tarea de ser madre y padre. Arthur Meier, al analizar la función cultural del sistema educacional destaca

como lo fundamental a través de: "los estudios existentes acerca de la relación entre el sistema educacional y las actividades y tareas familiares, muestran una preferencia unilateral por la relación familia - grado de rendimiento, comportamiento social de los escolares. Por el contrario, aún faltan en gran medida trabajos sociológicos empíricos acerca de la función de la escuela en la preparación para las funciones sociales de la familia."[10]

En Cuba existen estudios realizados por el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológica del Ministerio de Ciencias, Tecnología y Medio Ambiente, así como por la facultad de Psicología de la Universidad de La Habana, que reflejan características similares a las ya apuntadas por Arthur Meier, en el sentido de que la mayoría de las parejas asumen el matrimonio sin prepararse para establecer ese tipo de relaciones interpersonales, por consiguiente, esto se traduce a veces en dificultades para desempeñar la educación de los hijos.

La familia, por su condición de medio natural para la educación social por excelencia, se le respeta o reconoce por ser los primeros educadores de sus hijos y se puede afirmar que hay conocimientos que no se adquieren debidamente fuera del hogar, si los padres se empeñan pueden educar con tanta o más efectividad que el maestro, teniendo en cuenta que los aprendizajes de cada contexto son específicos y unos deben reforzar mutuamente a los otros. Para colaborar con la familia en aras de un desempeño positivo como educadora de sus hijos, en nuestra sociedad existen profesionales e instituciones preparadas, pero la escuela, en su proyección social, no puede estar ajena al entorno familiar, sino debe ejercer su labor intencionada en la atención educativa a los padres.

¿Por qué la escuela, por qué el maestro? Entre otras cosas por los contactos sistemáticos que se establecen con los padres, porque mantienen en un espacio prolongado de tiempo a los niños, adolescentes, jóvenes y porque tienen la responsabilidad de establecer una estrecha relación con la familia en virtud de la función que realizan y el encargo que tienen de la sociedad, el Partido y el Estado, recogido este encargo incluso en la legislación vigente. Además, la escuela, como ninguna otra institución, conoce la situación que presenta el alumno - hijo en el

desarrollo de su personalidad, lo que permite orientar con mayor eficacia a la familia desde el punto de vista pedagógico y además, por contar con el personal científico pedagógico, supuestamente capacitado para enfrentar con éxito la Educación Familiar.

Las experiencias acumuladas en el estudio de este tema constataron algunas de las dificultades más frecuentes entre la familia y el maestro, las que se señalan a continuación:

1. El maestro sentado detrás de un buró asumiendo la posición que ocupa en el aula con los alumnos y desde ahí "descargando" y haciendo "demandas" a la familia, trasmitiendo recetas de cómo educar a los hijos y los padres como pasivos depositarios de dichas recetas y quejas, A veces se llega a un círculo vicioso de impotencia - omnipotencia y es muy frecuente el desencuentro.

2. La disminución de la asistencia de los padres a las reuniones convocadas por la escuela es notable, esta situación se agrava en la Secundaria Básica, según estudios realizados al respecto.

3. Los padres no están preparados para recibir orientaciones de los maestros en materia educativa, pues tradicionalmente esperan lo que se nombra "queja en cascada", es decir, el maestro se le queja al padre y éste al hijo o hija, los cuales reciben la impotencia educativa tanto de la escuela, como de la familia. Esta situación obstaculiza la comunicación adecuada entre escuela y familia.

4. Si una buena parte de la vida transcurre entre la casa y la escuela, nos podemos preguntar: ¿por qué perder el tiempo culpándose mutuamente acerca del grado de responsabilidad de cada una en la educación del hijo - alumno?

Las contradicciones entre padres y maestros existen, lo que se trata es de encontrar las formas que posibiliten la solución de las mismas en un clima de respeto y entendimiento, armonizando los intereses en favor del educando. La

escuela y el maestro deben crear, junto a la familia, una atmósfera positiva, un espacio para el intercambio de objetivos comunes.

La educación y la orientación a la familia son necesarias entenderlas como un proceso de comunicación impregnado de interrogantes, motivaciones expectativas; al mismo tiempo requiere comprometer a los sujetos implicados en dicho proceso, convirtiéndolos en nuestros principales aliados.

¿Está el maestro preparado para trabajar con la familia?

La práctica profesional y varias investigaciones, desarrolladas por el Instituto Central de Ciencias Pedagógicas, Tesis de Maestría realizadas por profesores de la Cátedra de Educación Familiar "Para la Vida" de la Universidad Pedagógica "Enrique José Varona", entre otras, avalan esta interrogante.

Las dificultades más frecuentes en el trabajo de educación familiar, ya mencionadas más el resultado de estas investigaciones constituyen elementos para comprender el porqué de la distancia, a veces, entre la escuela, el maestro y la familia.

La preparación del maestro para la Educación Familiar.

La complejidad del tema requiere competencia metodológica por los maestros, aún cuando potencialmente tengan la preparación básica. La que se realiza desde la formación de pregrado en las Universidades Pedagógicas en las diferentes asignaturas del ciclo de Formación Pedagógica General y a través de diferentes variantes de la superación postgraduada: entrenamientos, diplomados, maestrías doctorados entre otros.

El estilo que prevalece en esta preparación está basado en propiciar al maestro la búsqueda de nuevos recursos metodológicos que permitan un crecimiento profesional y personal para el trabajo con la familia.

Se privilegia la capacitación a través de Talleres de encuentros vivénciales, en el análisis de diferentes problemáticas que comúnmente tienen que enfrentar con la familia como facilitadores o coordinadores en su accionar pedagógico.

Vías fundamentales para la educación familiar

1. Visitas al hogar
2. Reuniones de padres
3. Entrevistas
4. Consultas de familia
5. Lecturas recomendadas
6. Correspondencia
7. Buzón
8. Murales, entre otros.

De estas vías donde más experiencia se ha acumulado es en las Escuelas de Padres o Educación Familiar, por constituir entre otros aspectos:

- Un proceso de sensibilización para el cumplimiento de objetivos comunes en cuanto a la educación de los hijos.
- Una vía de relación con la familia
- Una manera de implicar a la familia en un proceso de reflexión y análisis sobre la educación de los hijos
- Momentos de intercambio de las vivencias cotidianas en su rol de educadores
- La posibilidad de conocer las necesidades, inquietudes que tiene la familia en el ejercicio de sus funciones.

La familia no puede estar ajena a los cambios educativos que se operan en la escuela, ella es nuestra aliada en las acciones que hoy realiza nuestra escuela cubana para alcanzar una cultura general integral. Por ello las escuelas de educación familiar, vista como diálogo y acercamiento a la familia deben:

- Superar la simple transmisión de conocimientos sobre un tema que puede ser o no necesidad de la familia para su crecimiento en el orden educativo.
- Eliminar el ofrecimiento de recetas educativas desde un único proceder.
- Despojarnos de el rol omnipotente" es como se lo digo yo".
- No depositar culpas ni críticas en la discusión de los temas que se debaten.
- No obviar las potencialidades que tiene la familia para educar.
- No reducir el diagnóstico solo a la existencia de problemas.

Convendría sustituir las formas rígidas que en ocasiones caracterizan los encuentros de la familia y la escuela, por nuevas y renovadoras formas para tratar asuntos de orden educativo, tan necesarios para ambas instituciones. Con ello estamos privilegiando la receptividad de lo nuevo, no por la negación de lo viejo, sino por la aceptación de ambos en cuanto a su validez, por su argumentación.

Estas sesiones educativas se basan en los siguientes principios metodológicos.

Partir de las experiencias personales relacionadas con las actitudes y necesidades de los participantes.

Propiciar el intercambio de información entre los familiares para estimular el trabajo en grupo, fomentar el diálogo y la reflexión sobre la acción; facilitar la cohesión del grupo.

Despertar la creatividad individual y la del grupo; proporcionar recursos y estrategias aplicables en otras situaciones; permitir experimentar hechos y situaciones relevantes para poder objetivarlos y sacar de allí conclusiones.

Exponer actividades que puedan ser ejecutadas y comprendidas por todos; alternar el suministro de información y la realización de actividades variadas y motivadoras utilizando diferentes técnicas y estrategias según el número de asistentes.

Priorizar el aprendizaje experimental sobre la simple acumulación de datos y normas. Las actividades deben concientizar a los participantes de sus opiniones y percepciones previas para promover, a partir de estas, si es preciso, un cambio de actitudes.

Definir previamente el estilo, el enfoque de tratamiento de las temáticas objeto de análisis según los objetivos, el tipo de demanda efectuada y el tema a tratar.

El coordinador o facilitador del grupo: cualidades y funciones.

Corresponde a los que dirigen las Escuelas de Educación Familiar un papel clave en esta actividad. El éxito estará en función de su calidad humana y capacitación técnica. Los dos requisitos no siempre coinciden en la misma persona y sin embargo, son necesarios. Si - persona y preparación - están logradas, la calidad de la Educación Familiar estará asegurada.

A continuación se hace referencia a cualidades imprescindibles que debe reunir el facilitador o coordinador de esta actividad; por supuesto, habrá que contar con las personas de que se dispongan, pero es necesario tener determinados requisitos mínimos si no se quiere fracasar en el empeño.

Cualidades

1. Maduro: con sentido común, psicológicamente adulto.
2. Cercano: con capacidad para establecer relaciones empáticas con los demás; que en su presencia el grupo se sienta a gusto y aceptado.
3. Con capacidad de observación: así por ejemplo saber lo que ocurre en e! grupo a cada momento. La persona que no habla porque es muy insegura y necesita que se valore la intervención que ha hecho; quien pone en boca de "otros" los problemas que tiene con sus hijos o aquellos que sienten miedo para leer en público porque su lectura es diferente. El buen TACTO hará que el facilitador o coordinador sea capaz de sortear estas dificultades sin que las personas queden en evidencia.
4. Saber cuándo conviene hablar y cuando conviene callar: Debe hacerle comprender con su actuación y diciéndolo que él no está allí como experto, sino como FACILITADOR de la comunicación en el grupo.
5. Ser flexible: estar dispuesto siempre a la búsqueda de alternativas de soluciones.
6. Saberse poner en el lugar de los demás.
7. Paciencia: ¡Virtud necesaria!
8. Organizado: actuar cuando lo requiera el grupo con una actuación regulada y coordinada.
9. Comprensivo: comprender a los demás.

Si el coordinador de la sesión posee estas cualidades podrá cumplir con mayor éxito sus funciones.

Funciones del coordinador o facilitador

1. Comunicativa: Consiste en valorar y ayudar a las personas, saber escuchar y facilitar la comunicación. Crear un buen sistema de relaciones personales, confianza, aceptación, amistad. Obtener la participación de todos, provocar la confianza y cohesión del grupo; estimularles resaltando los hechos positivos y los éxitos, señalar los aspectos que hay que mejorar; fomentar la participación mediante preguntas.

2. Didáctica: Es de gran valor seleccionar materiales, técnicas y métodos adecuados para el tema a tratar. Guiar las sesiones. Dinamizar el trabajo del grupo. Desarrollar la capacidad de observación para captar todo aquello que pasa en cada momento reorientándolo si es preciso. Ser paciente y adaptarse al grupo, tener confianza en la capacidad de las personas para madurar y cambiar. Relacionar los contenidos de forma lógica. Generalizar. No responder a las preguntas que se hacen directamente, sino devolverlas al grupo y, preguntar qué piensan sobre ello o si alguien tiene la misma dificultad, entre otras.

3. Retroalimentación: Se cumple cuando se es capaz de devolver al grupo, con prudencia y respeto, las impresiones que han causado lo que se escuchó, ayudar a autoevaluarse, reflexionar, y generar autocríticas; enfatizando tanto en el aspecto cognitivo como afectivo. Unificarlas para que las metas sean menos individuales y más colectivas. Centrarse sobre todo en los primeros momentos, a que los miembros del grupo adquieran confianza y seguridad en sí mismos para la participación.

4. Autoformadora: Para cumplirla es preciso tener conocimientos sobre los temas y metodología adecuada para que contribuya a la apropiación por parte del auditorio. En una palabra tiene que ser una persona con ansias de aprender con el objetivo de contribuir a la preparación de los educadores para el trabajo con la familia

5. Síntesis: Elaborar un resumen que ayude a integrar las reflexiones del grupo, sus sentimientos y compromisos, para que los participantes hagan deducciones relacionándolas con la vida cotidiana.

6. Evaluadora: Analizar el trabajo realizado, los logros e inconvenientes para mejorar las siguientes sesiones.

Desde el Círculo Infantil se debe trabajar para lograr una estrecha relación entre la institución y la familia, sólo que en la Secundaria Básica debe ser un propósito encontrar mecanismos que posibiliten el aglutinar a la familia en la tarea educativa común ya que es conocida la tendencia al distanciamiento en esta etapa de la adolescencia. En su Tesis de Maestría, la Investigadora cubana Elsa Núñez señala; "...la familia debe enfrentar serias demandas de independencia por parte del hijo, y durante la cual ya ha alcanzado un validísimo muy superior al que tenía en la enseñanza primaria, es decir, su vida escolar no está mediatizada por la presencia de los padres.

Se denota en los padres frecuentemente hechos como:

1. Menor control e intereses por la vida escolar de sus hijos con posibles deferencias a tener en cuenta entre hembras y varones.
2. Disminuyen notablemente las visitas y otros contactos de los padres con la escuela.
3. Se observan notablemente cambios desfavorables en las opiniones mutuas entre padres y maestros, sobre todo de los maestros hacia los padres".[11]

La Educación Familiar y su inserción en el cambio educativo de la secundaria Básica Cubana desde el contexto Disciplinar

¿El modelo educativo de la Secundaria Básica contempla la educación familiar?

El cambio educativo que se lleva a cabo en la Secundaria Básica Cubana se corresponde con un Modelo Educativo que reconoce a la escuela como un sistema abierto dinámico y complejo en el cual se distinguen los siguientes grupos sociales:

- El subsistema padres – familia.
- El subsistema alumnos y colectivos estudiantiles.
- El subsistema maestro, colectivo de maestros y de otros trabajadores.
- El subsistema comunidad, organizaciones sociales, instituciones, empresas, otras entidades.
- El subsistema de las estructuras. Dirección superior a la escuela.

Entre los componentes de estos subsistemas existen relaciones internas y externas con los de los restantes subsistemas que conforman una compleja trama de interrelaciones que se caracterizan por su contenido educativo.

Estas interacciones se manifiestan en cada una de las actividades realizadas en la escuela y fuera de ella, por cada agente educativo, para el cumplimiento de su función socializadora, de tal forma que describir el funcionamiento de la escuela significa caracterizar el sistema de relaciones y de actividades que en ella tiene lugar para el cumplimiento de sus fines, en el marco de las condiciones concretas (históricas, locales, específicas) en que tiene lugar su labor.

De acuerdo con los tipos de escuelas y niveles de educación, las relaciones en los subsistemas adquieren particularidades y caracterizan la manera en que se relacionan maestro-alumno, alumno-alumno, maestro-maestro, maestro-dirigentes, maestro-padre, maestro-funcionario, director-funcionario, entre otras.

Al adoptar una concreción particular para un tipo de nivel de educación, es necesario diseñare esas relaciones en función de los fines y objetivos trazados, que constituirán las representaciones ideales que deben ser reproducidas en la práctica escolar.

Ante estos presupuestos teóricos se hace necesario las siguientes interrogantes:

1. ¿La escuela debe contemplar dentro de la estrategia educativa el trabajo con la familia?
2. ¿En este modelo se contemplan las Escuelas de Educación Familiar?
3. ¿Puede ponerse en práctica nuevas formas de trabajo con la familia?

La escuela, la familia y la comunidad como instituciones socializadoras deben lograr una articulación coherente en sus acciones y propósitos. La fuerza que representa la organización de los padres constituye un factor que no puede ser obviado por la escuela. Su labor es indelegable lo cual ha sido demostrado en la práctica pedagógica.

La necesidad de producir cambios en la educación ya casi ni se discuta. Quienes se refieren a ellos no siempre mencionan lo mismo. El debate se abre cuando se trata de definir la forma de hacerlo y. en particular, acerca de las formas de intervención que garanticen un proceso de educación permanente. Transformar es dar otra forma, ir más allá de la forma actual a partir de ella.

Para que un cambio sea posible debe cumplir los siguientes requisitos básicos:

1. Que el cambio sea percibido como promisorio porque ofrezca una posibilidad creíble de aumento del bienestar.
2. Que sea percibido como no excesivamente amenazante con respecto a las estructuras de identidad previamente construidas, lo que incluye los vínculos significativos pasados y presentes, los logros pasados y presentes que alimentan la autoestima y el conjunto de aspiraciones futuras del sujeto.

El balance costo - beneficio entre el primero y en segundo determinará el estado motivacional más o menos propicio para el inicio de cualquier proceso de cambio.

En las transformaciones que se llevan a cabo en la Secundaria Básica hay que repensar en las vías de trabajo con la familia para revitalizarlas y que se conviertan en exitosos encuentros con padres u otros familiares a partir de la metodología que se utilice para su puesta en práctica.

El Consejo de Escuelas debe organizar actividades extraescolares, que comprometan a los padres con su ayuda y participación. Desde la misma clase el apoyo a las tareas para el hogar propiciando el espacio para su realización exitosa. Contribuyendo en la búsqueda de soluciones a los problemas que se presentan tanto de índole material como espiritual.

En la práctica pedagógica cubana muchos son los ejemplos que pudiéramos ilustrar, se trabaja para lograr el estrecho vínculo entre la escuela y la familia; todavía nos falta mucho en el camino por recorrer para lograr cambios educativos profundos en todas las familias, cada día buscamos nuevas alternativas para lograrlo

CONCLUSIONES

El Modelo Educativo de la Secundaria Básica entronca con las mejores tradiciones de la educación cubana y tiene en cuenta las tendencias internacionales actuales por lo que afirmamos que los cambios ocurridos en este nivel de enseñanza no pueden detener el trabajo de orientación psicopedagógica que la escuela realiza con la familia sino por el contrario, necesita intensificarlo.

La familia y la escuela constituyen el gran soporte de los procesos educativos y de socialización del sujeto, de ahí la importancia de construir entre padres y maestros una relación adecuada, armónica y coherente.

Los cambios educativos que hoy se producen en la Secundaria Básica tienen que incluir el trabajo que desde ella se realiza con los padres como una forma de estrechar los vínculos entre el hogar y la escuela.

La preparación de los maestros para el trabajo con la familia es una necesidad de nuestros tiempos si se quiere lograr que los padres sean activos aliados del proceso educativo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

[1] Marx C. Manuscritos Económicos - Filosóficos de 1844. Editora Política. La Habana, 1965.

[2] Marx C. Y F. Engels. La Ideología Alemana. Ed. Revolución. La Habana. 1967

[3] Ídem (2)

[4] Engels, F. El origen de la familia, la propiedad privada y el estado. Obras Escogidas. Editorial Progreso Moscú.

[5] Ídem (4)

[6] Álvarez, M y otros. La familia. Cambios, actualidad y retos. CIPS. Ministerio de Ciencias Tecnología y Medio Ambiente. Ciudad de La Habana. 1996.

[7] Álvarez, M. Y otros. La familia cubana, situación actual y proposiciones para su fortalecimiento. CIPS. Ministerio de Ciencias, Tecnología y Medio Ambiente. Ciudad de La Habana, 1996.

[8] Ares, P. Mi familia es así. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1990.

[9] Borko, V. V. La familia de pocos hijos. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, 1988.

[10] Burke, M. T. Y Castillo, S. ¿De quién es la responsabilidad, de la escuela o la familia? Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de la Habana. 1988.

[11] Núñez, E Aproximación a una caracterización de la familia y la escuela. Tesis de Maestría. Ciudad de La Habana. 1995.

BIBLIOGRAFÍA

1. Brito, T. Propuesta metodológica para el trabajo de los educadores con la familia. Tesis de Maestría. ISPEJV Ciudad de La Habana, 1997.

2. _____ Escuela de Educación Familiar. Para la Vida. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de La Habana, 2001.

3. Castillo, S. (1996). Estudio del modo de vida familiar y del vínculo hogar - escuela en el Consejo Popular de Belén. Tesis de opción al título de Master en Investigación Educativa. ICCP. Ciudad de La Habana.

4. Castro, P. L, Castillo, S. (1999). Para conocer mejor a la familia. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de La Habana.

5. Castro, P. L. (1990). ¿Qué es la familia y cómo educa a sus hijos? Revista Pedagógica No. 5 Enero - Marzo. Ministerio de Cultura. La Habana.

6. _____ (1997) ¿Cómo la familia cumple su función educativa? Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de La Habana.

7. _____ Hacia un modelo teórico sobre la formación educativa y la formación de la personalidad de los hijos. Impresión ligera. ICCP. Ciudad de La Habana, 1994.

8. Colectivo de autores (1988). Libro de trabajo del sociólogo. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana

9. Familia – Escuela: Una forma de cooperación educativa. Curso 19. Palacio de las Convenciones. La Habana, 1995.

10. García, Ramis Lisardo. Los retos del cambio educativo. Ed. Pueblo y Educación. Ciudad de La Habana. 1996.

11. Martina, Rolando. Escuela hoy: Hacia una cultura del cuidado. Grupo Editor Multimedia S. R. Argentina, 1997.

12. Núñez, Aragón Elsa. Aproximación a una caracterización de la familia y la escuela. Tesis de Maestría. ICCP. Ciudad de La Habana, 1995.

13. Padrón, A. R. La preparación del maestro para la Educación Familiar: una propuesta desde el contexto disciplinar. Tesis de Maestría. ISPEJV. Ciudad de La Habana, 1997.

14. _____ Encuentros con padres. Para la Vida. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad Habana, 1995.

15. Reca, Mareira Inés C. La familia en el ejercicio de sus funciones. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad Habana, 1996.

ISBN 959-18-0120-3